

EL SALVADOR TIENE POCOS CAMBIOS EN LA CLASIFICACION INTERNACIONAL SOBRE LA TRANSPARENCIA DEL PRESUPUESTO DEL GOBIERNO CENTRAL

Hallazgos muestran que se requiere más progresos mientras el gobierno promulga medidas para hacer frente a la pandemia

En medio de una pandemia mundial que está obligando a los gobiernos de todo el mundo a lanzar nuevas medidas de gasto, la última Encuesta de Presupuesto Abierto del [International Budget Partnership](#) (IBP) muestra por qué hay motivos de preocupación: cuatro de cinco de los 117 gobiernos evaluados no alcanzaron el umbral mínimo de transparencia y supervisión presupuestaria adecuada, según los estándares internacionales. Los esfuerzos de El Salvador en mejorar la presupuestación pública se mantienen estancados y son una preocupación durante estos tiempos críticos.

Los esfuerzos de El Salvador para alcanzar estándares en la publicación de información clave que ayuda al público a entender las políticas, decisiones y resultados del presupuesto, se mantienen bastante similares a la anterior Encuesta de Presupuesto Abierto (OBS, por sus siglas en inglés), según el nuevo informe. A nivel global, un tercio de los ocho documentos clave del presupuesto que los gobiernos deberían publicar no están disponibles para el público.

"Si bien la pandemia exige claramente una acción rápida y decisiva, la transparencia presupuestaria, la participación pública y una buena supervisión, son también imperativos", dice Warren Krafchik, director ejecutivo de IBP. "A medida que los gobiernos responden a esta masiva emergencia de salud pública, los presupuestos deben permanecer abiertos y transparentes, y los funcionarios deben permitir la participación pública inclusiva durante la planificación y la ejecución".

Como demuestran las investigaciones del IBP y otras organizaciones, los presupuestos abiertos ofrecen un camino prometedor para que los países prosperen social y económicamente. Pueden restablecer la confianza en los gobiernos y fortalecer las relaciones desgastadas entre las instituciones públicas y las personas a las que deben servir.

Básicamente, El Salvador se mantiene estancado porque no elabora la revisión de mitad de año de acuerdo con los estándares internacionales y, además, concede pocos espacios a la ciudadanía para participar en el proceso de elaboración y discusión para la aprobación del presupuesto público. Sin embargo, como aspecto positivo, ha comenzado a publicar previo a la aprobación del presupuesto los techos presupuestarios.

Aunque la última OBS se completó justo antes de que se produjera la pandemia, proporciona una instantánea reveladora de las prácticas actuales de El Salvador relacionadas con la divulgación del presupuesto, las oportunidades de participación pública en el ciclo presupuestario y los pesos y contrapesos efectivos.

Las medidas de los presupuestos abiertos

La transparencia presupuestaria se evalúa en la OBS por la disponibilidad pública y el contenido de ocho documentos presupuestarios clave que se espera que todos los gobiernos publiquen según los estándares internacionales. Específicamente, la encuesta examina si se publican en línea de manera oportuna y si la información es completa.

- La puntuación media mundial de transparencia fue de 45 sobre 100, por debajo de los 61 considerados como el umbral mínimo para fomentar un debate público informado.
- El Salvador obtuvo una puntuación de 46 de 100.

La participación pública se evalúa sobre la base de las oportunidades formales que tienen las organizaciones de la sociedad civil y los individuos de participar y aportar a lo largo del proceso presupuestario.

- El promedio mundial de la participación pública es desalentador: 14 de 100.
- El Salvador obtuvo una puntuación de 13 de 100.

La supervisión se mide en función del papel que desempeñan las legislaturas y las entidades de fiscalización superior (EFS) en el proceso presupuestario.

- Una puntuación de 61 sobre 100 se considera una supervisión adecuada.
- El Salvador obtuvo una puntuación de 61 de 100.

Para mejorar la calificación en la transparencia presupuestaria, se debe mejorar la exhaustividad del presupuesto ciudadano y documento preliminar. Asimismo, con respecto al presupuesto ciudadano, garantizar que se difunda activamente a través de diferentes canales.

Para avanzar, el Ejecutivo, la Asamblea Legislativa y sociedad civil deben enfocarse en crear canales de participación formales, ya que el presupuesto estatal se financia mayormente con los impuestos de la ciudadanía y, por tanto, es pertinente que las autoridades gubernamentales escuchen las opiniones que ellos tienen.

El IBP lanzó la encuesta por primera vez en 2006 con el objetivo de asegurar que todas las personas, especialmente de las comunidades más desatendidas, tengan la oportunidad de comprender e influir en la forma en que los fondos públicos –su dinero– se recaudan y gastan.

Por lo general, los datos son recopilados cada dos años por expertos independientes en presupuestos de la sociedad civil que no están comprometidos con ningún gobierno nacional. Sus conclusiones son revisadas por pares anónimos, y a los representantes de los gobiernos evaluados se les ofrece la oportunidad de revisar y comentar las conclusiones.

Para descargar el informe completo, visite: <https://www.internationalbudget.org/es/open-budget-survey/country-results/2019/el-salvador>. Para más información, visite: el repositorio FUNDE

San Salvador, 5 de mayo de 2020